

Revisión Sistemática de la Evaluación del Desempeño Docente como Herramienta para Promover la Educación de Calidad

Serna Meneses María Yesenia
Universidad Autónoma Latinoamericana
maria.serna1899@unaula.edu.co
orcid.org/0009-0003-3174-6286

Ek Chan Judith Antonia
Centro Universitario UTEG
judith.chan@uteg.edu.mx
orcid.org/0000-0002-6010-750X

Resumen

La presente investigación aborda la relación entre la Educación de Calidad y la Evaluación Docente en las Instituciones de Educación Superior (IES). Se parte de la importancia de la evaluación como proceso sistemático que permite valorar las competencias pedagógicas y el desempeño de los educadores, con el fin de contribuir a la mejora continua de los procesos formativos. En este contexto, la investigación se enmarca en el Objetivo de Desarrollo Sostenible Cuatro (ODS Cuatro), orientado a garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad. El objetivo de esta revisión sistemática es identificar los modelos de evaluación del desempeño docente en educación superior, que se aplican en contextos internacionales con especial énfasis en Latinoamérica y su relación con los principios del Objetivo de Desarrollo Sostenible Cuatro. La revisión se llevó a cabo siguiendo la metodología PRISMA, consultando bases de datos académicas como ERIC, Dialnet, RedALyC, Google Académico y SciELO. Como resultado, se identificó la ausencia de un modelo estandarizado en las IES, lo cual genera diversidad metodológica y limita la comparabilidad de los resultados. Se concluye que los modelos de evaluación docente que presentan mejores resultados son aquellos que superan una visión administrativa y se alinean a la práctica educativa orientadas al desarrollo profesional del docente y a la garantía de una educación de calidad, tal como plantea el ODS Cuatro.

Palabras clave: Evaluación docente, herramienta de calidad educativa, Objetivo de Desarrollo Sostenible Cuatro, educación superior.

Abstract

This research addresses the relationship between Quality Education and Teacher Evaluation in Higher Education Institutions (HEIs). It starts from the importance of evaluation as a systematic process that allows for the assessment of educators' pedagogical skills and performance, with the aim of contributing to the continuous improvement of training processes. In this context, the research falls within the framework of Sustainable Development Goal Four (SDG

Four), which aims to ensure inclusive, equitable, and quality education. The objective of this systematic review is to identify models of teacher performance evaluation in higher education that are applied in international contexts, with a special emphasis on Latin America, and their relationship to the principles of Sustainable Development Goal Four. The review was conducted following the PRISMA methodology, consulting academic databases such as ERIC, Dialnet, RedALyC, Google Scholar and SciELO. As a result, the absence of a standardized model in HEIs was identified, which generates methodological diversity and limits the comparability of results. It is concluded that the teacher evaluation models that produce the best results are those that go beyond an administrative vision and are aligned with educational practices oriented toward teacher professional development and the guarantee of quality education, as proposed by SDG Four.

Keywords: Teacher evaluation, educational quality tool, Sustainable Development Goal Four, higher education.

1. Introducción

En las Instituciones de Educación Superior (IES), la Evaluación del Desempeño Docente se orienta a valorar tanto las competencias pedagógicas como el rendimiento del educador en el entorno formativo. En este sentido, se concibe la evaluación como una actividad metódica y reflexiva que consiste en recolectar información con el fin de analizar y calificar el desempeño o la calidad de acuerdo con diferentes criterios (Martínez & Montes, 2024). En el marco del presente estudio, la evaluación del desempeño docente se asume desde un enfoque formativo e integral, orientado al desarrollo profesional del profesorado y a la mejora continua de los procesos educativos, y no como un mecanismo de control administrativo o sancionador.

La importancia de la evaluación docente se basa en su capacidad para impulsar la mejora continua de la educación al brindar una retroalimentación constructiva y específica, para que los docentes reflexionen sobre las actividades pedagógicas que implementan, adoptar nuevas metodologías y completar la perfilación de sus habilidades (Martínez & Montes, 2024). No obstante, el propósito de esta evaluación no es ejercer algún tipo de procedimiento sancionador sobre el educador como impactos en la remuneración, reducción de responsabilidades o finalización de la relación laboral sino realizar una actividad de observación identificando áreas de oportunidad que fomenten la reflexión, la motivación y la capacitación continua para mejorar la calidad de la educación (Santos, 2024).

Aunque las IES implementan procesos de evaluación docente, no se ha identificado la existencia de un modelo estandarizado con directrices básicas ni de instrumentos homogéneos que garanticen resultados consistentes y comparables. Las herramientas utilizadas varían según las necesidades de cada institución, y pueden ir desde cuestionarios, entrevistas aplicadas a una muestra de la población estudiantil y encuestas con escalas tipo Likert, hasta procesos más sistemáticos y estructurados como la evaluación 360 (autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación) con aplicación de procesos de mejora. Esta diversidad metodológica dificulta

la comparación entre las pruebas de desempeño de las instituciones y limita el uso de los resultados para el mejoramiento continuo a nivel general.

De acuerdo con Huerta et al. (2025) América Latina es uno de los territorios con mayor nivel de desigualdad educativa, por lo cual es importante realizar un cambio estructural vinculado desde la Agenda 2030, adoptada por los Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en septiembre de 2015, que constituye un llamado global que invita a los gobiernos, al sector empresarial y a la sociedad civil a reflexionar y actuar de manera conjunta sobre las estrategias necesarias para promover un desarrollo sostenible, inclusivo y equitativo en beneficio de las generaciones presentes y futuras.

En este sentido, el Objetivo Cuatro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de la ONU bajo el nombre Educación de Calidad que busca “asegurar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” (ONU;2015, p.4). Este propósito se materializa a través de diez metas específicas, que constituyen el marco de acción para orientar las políticas, programas e iniciativas encaminadas a garantizar su cumplimiento, así:

Se espera que a 2030, se pueda asegurar que todos los menores accedan de manera gratuita, equitativa y de calidad a la educación primaria y secundaria. Asimismo, se busca garantizar que los estudiantes tengan mejores bases de enseñanza para el ingreso a primaria, a través de los servicios de educación y atención a la primera infancia. En la misma línea, con el fin de afianzar las aptitudes laborales, para el acceso a un trabajo digno y oportunidades de emprendimiento, se busca ampliar los espacios de formación técnica, profesional y superior, incluida la universitaria. También se busca eliminar las diferencias de género y asegurar condiciones de igualdad (ONU, 2015).

A su vez, se busca desarrollar una educación basada en derechos humanos para promover el desarrollo sostenible, la globalización, la diversidad cultural, los estilos de vida saludables y la construcción de la paz. Para lograrlo, es importante contar con instalaciones educativas seguras e inclusivas. Igualmente, se busca incrementar el número de becas internacionales disponibles para estudiantes de países en desarrollo, en especial los menos adelantados. Finalmente, se resalta la necesidad de aumentar considerablemente la oferta de docentes calificados, por medio de la colaboración internacional para su formación, especialmente en contextos con mayor atraso educativo (ONU, 2015).

De esta manera, en el marco de las diez metas del objetivo, se considera que una de las principales variables que interviene en una educación de calidad es la aplicación de la evaluación del profesorado. A partir de lo anterior, se establece como tema de interés la meta 4.c, que está directamente relacionada con la evaluación del desempeño del personal educativo, entendida como una estrategia para la formación y el desarrollo de educadores calificados. Esta constituye una herramienta para favorecer el aprendizaje de los maestros, mediante la generación de condiciones que les permitan reflexionar sobre su práctica pedagógica y promover una educación de calidad.

Tal como lo plantea Álvarez et al. (2021), en la actualidad la formación de quienes ejercen la docencia en la educación superior requiere una visión renovada que se articule con el contexto político, económico y social.

A partir de lo anterior, se identifica una brecha de conocimiento asociado a la falta de sistematización y análisis comparativo de los modelos de evaluación del desempeño docente aplicados en la educación superior latinoamericana, así como a la escasa evidencia sobre su alineación con los principios del Objetivo de Desarrollo Sostenible Cuatro. Esta situación limita la generación de conocimiento comparativo y la formulación de políticas educativas sustentadas en criterios comunes de calidad.

Considerando este panorama, la motivación de las investigadoras para desarrollar el presente estudio se fundamenta en la necesidad de identificar modelos de evaluación del desempeño profesional en el ámbito universitario que se aplican en contextos internacionales, con especial atención a la región latinoamericana y su relación con los principios del Objetivo de Desarrollo Sostenible orientado a garantizar la educación de calidad. Esta investigación permite conocer las distintas estrategias y marcos de valoración empleados en diversas partes del mundo, resaltando la realidad educativa del contexto regional. Para futuros estudios, se espera que los referentes identificados sirvan como base para la creación de un sistema estandarizado de evaluación del personal académico, aplicable a la educación superior, que contribuya al cumplimiento de las metas establecidas en el ODS Cuatro. A partir de lo anterior, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué modelos de evaluación docente se aplican en América Latina que se alineen con los principios del Objetivo de Desarrollo Sostenible Cuatro?

2. Método

Se realiza una Revisión Sistemática (RS) a partir del análisis de contenido sobre la evaluación del desempeño docente y su importancia como herramienta para la calidad educativa en relación con el ODS Cuatro. Según Ramos & García (2024) la RS es una estrategia metodológica que, de manera sistemática y verificable, recopila, selecciona y analiza artículos científicos de repositorios digitales con el fin de responder preguntas de investigación sobre un área temática o fenómeno de interés. Simultáneamente se emplea la estructura PRISMA (*Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and MetaAnalyses*) propuesta por Page et al., (2021) que pretende ayudar a los autores de revisiones sistemáticas a registrar de manera transparente el porqué de la revisión, qué hicieron los autores y qué encontraron.

La aplicación conjunta de la RS y la estructura PRISMA permite garantizar rigurosidad, transparencia y coherencia en la revisión, asegurando que la información recopilada sea pertinente y de calidad. Este proceso no solo facilita la identificación de los aportes más relevantes en torno a la evaluación docente, sino que también abre la posibilidad de contrastar enfoques y experiencias en diferentes contextos educativos (Cuevas et al., 2024). A partir de esta base metodológica sólida,

se establece la pregunta central que orienta la investigación, ¿Qué modelos de evaluación docente se aplican en América Latina que se alineen con los principios del ODS Cuatro?

2.1. Proceso de búsqueda

Se toma como referencia diversos tipos de documentos como artículos científicos y revisiones sistemáticas de literatura. Se emplean términos claves para acceder a los documentos que se pretenden analizar. como se muestra en la Tabla 1.

Tabla 1. *Palabras claves*

Evaluación de Desempeño	Calidad Educativa
Evaluación Docente	Calidad Educación Superior
Teacher Evaluation	Herramienta ODS 4
	Quality Education

Fuente: Elaboración propia a partir del método PRISMA (Page et al., 2021).

Se utilizan nexos como AND y OR para seleccionar los artículos correspondientes al tipo de análisis implementado, fundamentales para la estructuración y construcción del escrito, así como para el ejercicio de reflexión planteado. La búsqueda de información se realiza en diferentes bases de datos y buscadores, Google Académico, Eric, Dialnet, Scielo, Redalyc.

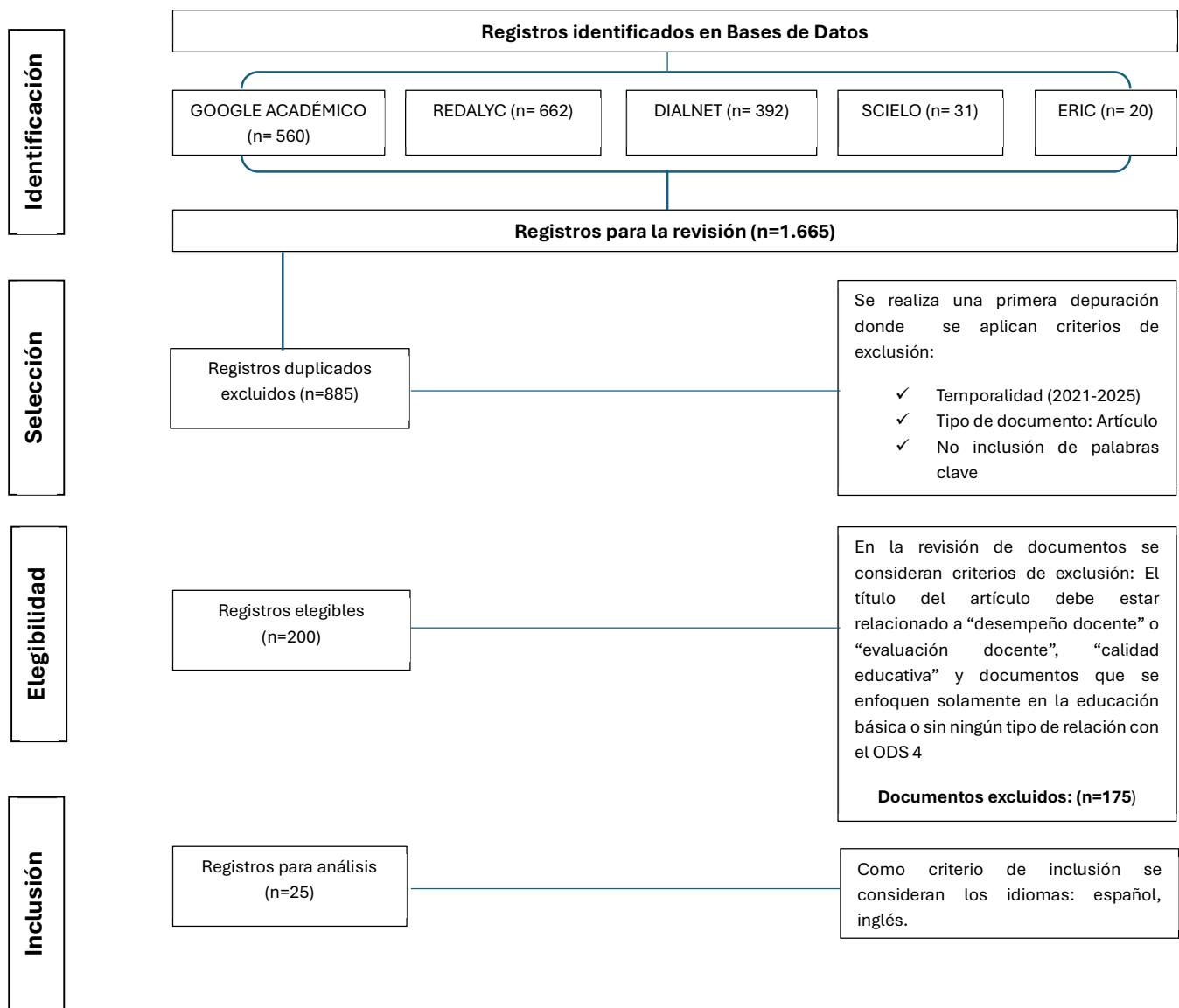
2.2. Selección y extracción de datos

La selección de artículos se desarrolla en diferentes etapas siguiendo los lineamientos, tal como se presenta en la Figura 1. El proceso inicia con la identificación de 1.665 estudios en la búsqueda preliminar realizada en diversas bases de datos. A partir de esta primera fase, se aplicaron filtros descartando en primer lugar aquellos registros duplicados (780). De los 885 artículos resultantes se aplica un proceso de selección en varias etapas siguiendo la guía PRISMA reduciendo la muestra a 200 artículos potencialmente relevantes. Primero, se descartan los artículos cuyo título no está relacionado con la evaluación del desempeño docente ni con la calidad educativa vinculada al ODS Cuatro (235); en la aplicación de criterios de inclusión se consideran estudios publicados entre 2021 y 2025 (185), en español e inglés, enfocados en modelos de evaluación docente en el nivel superior con vinculación explícita a la mejora de la calidad educativa (160). Después, se revisaron los resúmenes y se eliminaron aquellos que no respondían al objetivo de la investigación o no cumplían con los criterios de inclusión (120).

Finalmente, se leyeron a texto completo los artículos preseleccionados. Se excluyeron, estudios centrados exclusivamente en educación básica o sin relación con el ODS Cuatro (160). Como resultado se seleccionaron 25 artículos que muestran un enfoque más integral en la

evaluación docente, los cuales incorpora la percepción estudiantil, la formación y actualización, la evaluación del trabajo académico y las observaciones de la practica en el aula. No se tomaron en cuenta los artículos relacionados con la evaluación formativa o sumativa en educación básica y estudios sin conexión con modelos integrales de evaluación docente en IES.

Figura 1. Procedimiento selección de referencia



Fuente: Elaboración propia a partir del método PRISMA (Page et al., 2021).

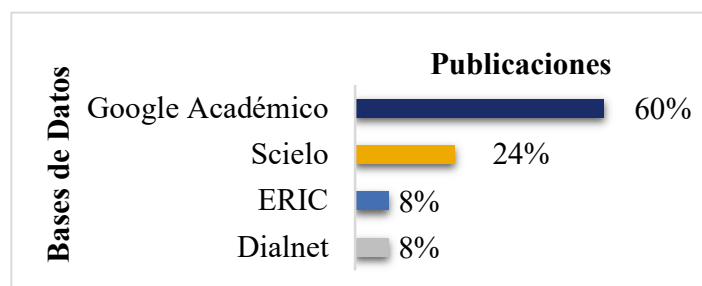
2.3. Análisis de datos

La información extraída de los 25 artículos seleccionados se sistematiza en una base de datos elaborada en excel con el propósito de facilitar la organización y el análisis de la información. Esta permite centralizar los datos y realizar una evaluación tanto vertical como horizontal, posibilitando la comparación entre estudios según distintos criterios. Además, el uso de excel permite la jerarquización de las categorías, así como la identificación de patrones y tendencias entre los artículos. Para el análisis se revisan los textos completos, registrando aspectos clave como el resumen, los objetivos, resultados y autores, de la misma manera se toma en cuenta el enfoque metodológico y las dimensiones evaluadas en cada estudio. Esta revisión combina investigaciones con metodologías cuantitativas, cualitativas y mixtas, lo que permite una aproximación amplia y comprensiva del fenómeno estudiado.

Con respecto a las bases de datos utilizadas, el 60 % de los estudios seleccionados se obtuvieron de Google Académico que específicamente fueron 15 artículos que representa un mayor porcentaje a partir del total. Esta herramienta utiliza un amplio número de estudios relacionados con el tema y gran diversidad de contenido que ofrece, la cual permite acceder a una variedad de fuentes académicas, incluyendo tesis, artículos de revistas indexadas y documentos institucionales. El 24% se encontró en Scielo con 6 publicaciones que evidencia su relevancia en la difusión de investigaciones científicas en el ámbito iberoamericano, especialmente en temas relacionados con ciencias sociales y educación.

Seguidamente, el 8% corresponden a ERIC y Dialnet que contribuyeron con 2 artículo respectivamente. Aunque en menor proporción, estas bases son reconocidas por su especialización: ERIC en el ámbito educativo internacional y Dialnet en la literatura académica hispanoamericana como se muestra en la figura 2 para una mejor visualización.

Figura 2. Fuentes utilizadas en la revisión.



Fuente: Elaboración propia

Estas bases son de acceso abierto y la información obtenida refleja una estrategia de búsqueda diversa, combinando bases de datos generalistas y especializadas, lo cual favorece una revisión más amplia y representativa del tema estudiado.

3. Resultados

El análisis de los estudios seleccionados permitió caracterizar de manera integral las investigaciones recientes sobre la evaluación del desempeño docente en la educación superior. Los hallazgos exponen una diversidad de modelos, objetivos y resultados, así como diferencias en la procedencia de las investigaciones, los enfoques metodológicos empleados, la distribución temporal de las publicaciones y su localización geográfica. Esta caracterización facilita una comprensión holística del estado actual de la investigación en el área y constituye la base para el análisis comparativo de los estudios incluidos en la revisión.

A partir de esta caracterización, se observa que la mayoría de los estudios se desarrollan en contextos latinoamericanos, se enfocan en el nivel de educación superior y emplean diversas herramientas para la evaluación del desempeño docente, entre las que destacan las encuestas de percepción estudiantil, las rúbricas de observación, las entrevistas semiestructuradas y el análisis documental. Estos enfoques metodológicos permiten comprender cómo se aborda la evaluación docente en la región, así como identificar las perspectivas, técnicas y criterios predominantes utilizados para su análisis. Asimismo, el examen comparativo de estas características facilita la identificación de tendencias metodológicas, la detección de vacíos de conocimiento y la orientación de futuras líneas de investigación y propuestas de mejora en la calidad educativa. Entre los aspectos más recurrentes en los 25 artículos analizados se destacan la calidad de la enseñanza, el compromiso pedagógico y la formación continua del profesorado.

En cuanto al propósito general de las investigaciones, se evidencia la concepción de la evaluación del desempeño docente como una herramienta esencial para contribuir a la calidad educativa, que debe servir para retroalimentar al docente y promover reflexión sobre su práctica sin entenderse necesariamente como un instrumento de medición, certificación o castigo, sino que su función principal ha de ser formativa desarrollando una “complicidad” entre la evaluación y la mejora; permitiendo el reconocimiento de necesidades y potencialidades del profesorado más que servir simplemente de control (Martínez & Montes, 2024; Calatayud, 2021; López et al., 2024; Peñafiel, 2023; Ruiz & Danielli, 2024)

Asimismo, Palacios & Ramos (2024), Monserrate (2024), Taylor (2025), Polanco et al. (2021), Henríquez & Arámburo (2021), Sapién et al. (2021), Camacho (2022) y Valencia & Vargas (2021) afirman que una evaluación docente integral debe reconocer múltiples dimensiones del desempeño, no reducirse al resultado académico de los estudiantes, sino que debe ser integral, recolectando percepciones de distintos actores y midiendo diferentes componentes de la docencia. Lo presentan como un proceso sistemático y periódico que permite obtener información valiosa

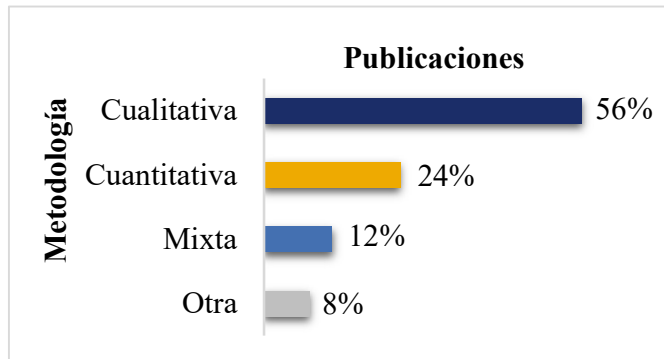
para la toma de decisiones institucionales. Sin embargo, de acuerdo con el análisis de los estudios en varios contextos de educación superior, la evaluación no es integral porque no se tienen en cuenta modelos estructurados ni instrumentos validados, limitando el uso formativo y una contribución efectiva a la calidad educativa.

Se identifica que un alto porcentaje de los estudios emplean enfoques cualitativos centrados en la percepción estudiantil y la reflexión docente, mientras que una menor proporción utiliza enfoques cuantitativos basados en encuestas estructuradas o investigaciones mixtas. Esta variedad metodológica respalda lo planteado por Medina et al. (2023), quienes señalan que la combinación de datos numéricos con contextos sociales permite una comprensión más completa del objeto de estudio. Del total de estudios analizados, 14 artículos correspondiente a un 56% utilizaron enfoques cualitativos, ya que este resultado utiliza una tendencia hacia la exploración e interpretación profunda de fenómenos relacionados con la evaluación del desempeño docente, especialmente en contextos educativos donde el análisis de experiencias, percepciones y prácticas es clave control (Martínez & Montes, 2024; Calatayud, 2021; Peñafiel, 2023; Ruiz & Danielli, 2024; Ccoto, 2023; Marcano & Uribe, 2022; Zamora, 2021; Polanco et al., 2021; Henríquez & Arámburo, 2021; Sapién et al., 2021; Pupo et al., 2021; Monserrate, 2024; Huerta et al., 2023; Santos, 2024). Por consiguiente, seis estudios (24 %) utilizan un enfoque cuantitativo, centrándose en un interés moderado por medir y analizar de forma estadística las variables asociadas al desempeño docente (Palacios & Ramos, 2024; Taylor, 2025; López et al., 2024; Córdova et al., 2024; Pandia & Nelson, 2022; Álvarez et al., 2021).

Así mismo, tres estudios (12 %), declararon haber utilizado una metodología mixta que combina elementos cualitativos y cuantitativos, señalaron un esfuerzo por integrar distintas perspectivas metodológicas para lograr una comprensión más completa del fenómeno (Seivane & Brenlla, 2021; Espejo & Hervias, 2021; De la Cruz, 2023). Por último, dos publicaciones (8 %) emplearon metodologías clasificadas para este estudio como “otras”, pero declarados enfoques exploratorios, documentales o teóricos. Aunque su peso porcentual es menor como se muestra en la figura 3, aportan diversidad metodológica al cuerpo de evidencia revisado (Salom, 2021; Valencia & Vargas, 2022).

La distribución metodológica de las investigaciones revisadas evidencia un claro predominio de enfoques cualitativos, lo que se traduce en el interés de la comunidad académica por estudiar las experiencias, percepciones y prácticas de los actores en cuestión. Si bien esta metodología es importante para aportar variedad interpretativa y contextual, también expone un uso limitado de enfoques cuantitativos o mixtos que contribuyen a la validez empírica y la generalización entre instituciones y contextos internacionales. La minoría de estudios mixtos dificulta la consolidación de modelos de evaluación más integrales lo cual en el marco del ODS Cuatro es un desafío para evaluar las competencias docentes y la perfilación de estos, ya que en pro de una educación de calidad se requiere de modelos de evaluación fundamentados en evidencias sólidas, instrumentos validados y enfoques metodológicos integrados.

Figura 3. Metodologías de los estudios analizados.



Fuente: Elaboración propia

A partir de este análisis, los autores exponen diferentes modelos que suelen ser recurrentes para la evaluación docente, Zamora (2021) propone un modelo basado en el uso de cuestionarios aplicados a la población estudiantil, apoyado por Marcano & Uribe (2022) que plantea la satisfacción de los estudiantes como indicador clave para la calidad educativa, por medio de cuestionarios con escala tipo Likert. De la misma manera, Seivane & Brenlla (2021) se enfocan en la perspectiva del alumnado tomando en cuenta las competencias y atributos que mejor valoran de los docentes en los formularios evaluativos, este último es apoyado por Córdova-Salvador et al. (2024) que subraya la importancia de la percepción estudiantil como principales beneficiarios del proceso educativo, sin embargo, destaca que estas opiniones deben tomarse de manera objetiva para mejorar la efectividad de la práctica pedagógica y la efectividad de la enseñanza.

Por otro lado, Espejo & Hervias (2021) establecen un contraste entre los métodos cuantitativos y los observacionales, a modo de crítica frente a la limitada participación reflexiva en los procesos evaluativos. Los autores promueven, en su lugar, la evaluación docente entre pares, concebida como una práctica colaborativa y reflexiva orientada al mejoramiento profesional y pedagógico. Esta perspectiva resalta la importancia del diálogo entre docentes como estrategia de aprendizaje mutuo y como medio para fortalecer la calidad de la enseñanza.

Hernández et al. (2021) no defiende un modelo evaluativo específico pero destaca la importancia de la retroalimentación continua y los sistemas de seguimiento para el mejoramiento de las metodologías de enseñanza, Pupo et al. (2021) complementa esta visión especificando que los modelos evaluativos no son eficientes si no se desarrollan estrategias para la formación continua de los docentes en la educación superior, con el objetivo de mejorar la profundización y actualización de contenidos pedagógicos.

En cuanto a las herramientas para llevar a cabo la evaluación de desempeño docente que se evidencian en los estudios se tiene que la más recurrentes es la percepción estudiantil, que consiste en la concepción que los estudiantes tienen respecto a la ejecución de las labores docentes durante el período académico implementando cuestionarios con escala tipo Likert, encuestas, rúbricas y listas de cotejo, utilizando Google Forms, plataformas académicas y demás técnicas estadísticas (Seivane & Brenlla, 2021; Marcano & Uribe, 2022; Zamora, 2021)

Otros de los modelos encontrados en las investigaciones es la observación en el aula o la evaluación docente entre pares, concebida como la reflexión conjunta de los procesos de enseñanza que involucra docentes que ejecutan el rol de promotores de desarrollo de competencias profesionales de otros docentes, habitualmente, este proceso se desarrolla utilizando instrumentos que favorecen la objetividad de las evaluaciones, entre ellos rúbricas o diferentes tipos de escalas (gráficas, descriptivas o numéricas) (López et al., 2024; Martínez & Montes, 2024; Espejo & Hervias, 2021).

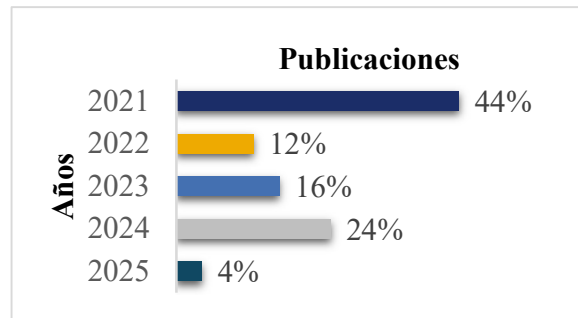
De acuerdo con los modelos encontrados se evidencia la necesidad de avanzar hacia modelos de evaluación del desempeño docente más integrales e híbridos que articulen la percepción estudiantil, con la observación pedagógica, la evaluación entre pares y mecanismos sistemáticos de retroalimentación y seguimiento. Esta integración es fundamental para alinear los procesos evaluativos con los principios del ODS Cuatro.

Frente a la temporalidad de las publicaciones seleccionadas, el análisis de la distribución por año de los estudios incluidos muestra una clara concentración en el año 2021, con 10 publicaciones (44 %), lo que puede deberse a un incremento en la producción científica posterior a la pandemia de COVID-19, especialmente en temas relacionados con el desempeño docente y la adaptación a nuevas formas de enseñanza, por la crisis sanitaria y el aumento significativo en la investigación educativa, debido al impacto que tuvo en la docencia universitaria (García, 2021; Álvarez Gómez et al., 2021; Zamora, 2021; Seivane & Brenlla, 2021; Valencia & Vargas, 2021; Espejo & Hervias, 2021; Pupo et al., 2021; Salom, 2021; Sapién et al., 2021; Polanco et al., 2021)

En 2024, fueron siete publicaciones (24 %) que reflejaron una recuperación y continuidad en la producción académica enfocado a evaluaciones después de la pandemia y hacia las reformas educativas actuales (Cordova et al., 2024; Cuevas et al., 2024; Monserrate, 2024; López et al., 2024; Martínez & Montes, 2024; Santos, 2024). Asimismo, en los años 2023 (16 %) (Ccoto, 2023; Huerta et. al, 2023; De la Cruz, 2023; Peñafiel, 2023) y 2022 (12 %) (Pandia & Nelson, 2022; Camacho, 2022; Marcano & Uribe, 2022) respectivamente se mantiene activo la participación y el interés por la evaluación del desempeño docente con cierta variabilidad interanual y en 2025 se observó un 4 %, este porcentaje es comprensible debido a la cercanía temporal y el corto período de indexación y publicación de artículos (Taylor, 2025)

A continuación, en la figura 4 se muestra una síntesis de los porcentajes obtenidos sobre la temporalidad en cuanto a la publicación de los estudios analizados.

Figura 4. *Temporalidad de los estudios.*

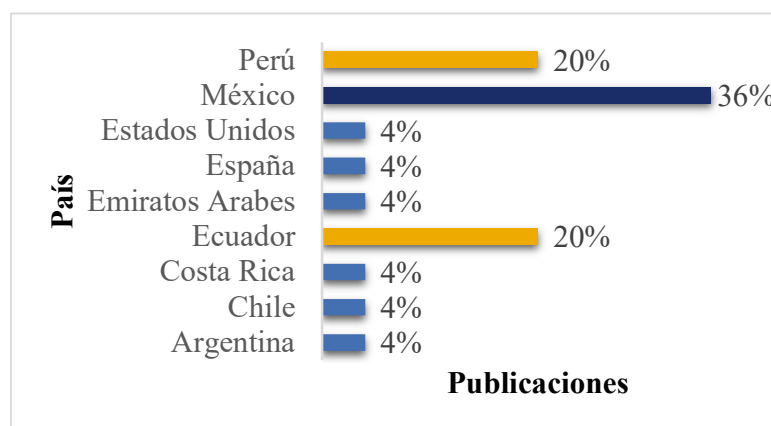


Fuente: Elaboración propia

En relación con la distribución geográfica de las publicaciones, se tiene que el 36 % de los estudios analizados provienen de México, estas 9 publicaciones reflejan un alto interés en investigar, la evaluación del desempeño docente en el contexto de la educación superior. Seguidamente Ecuador y Perú muestran un 20 % con 5 publicaciones cada uno, lo que indica una participación en la generación de conocimiento sobre esta temática en la región andina.

Otros países como Argentina, Chile, Costa Rica, Emiratos Árabes, España y Estados Unidos representan un 4% de diversidad geográfica y aportan publicaciones que permiten una visión comparada entre la evaluación docente como herramienta que contribuye a la calidad educativa.

Figura 5. *Distribución geográfica de los estudios.*



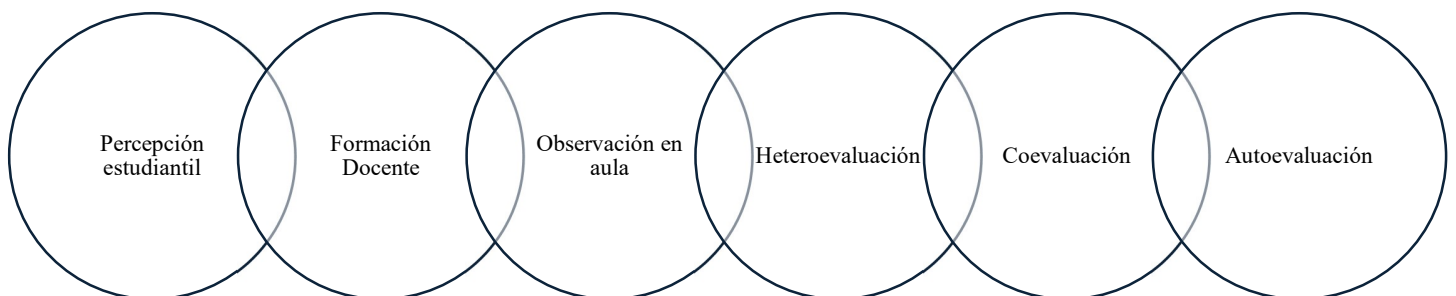
Fuente: Elaboración propia

A partir de los resultados obtenidos, es posible concluir que los estudios analizados tienen una fuerte concentración en países latinoamericanos de habla hispana, como se muestra en la figura cinco, lo que enriquece el análisis regional sobre la evaluación docente, pero también señala oportunidades para ampliar el enfoque hacia contextos internacionales. Más allá de la perspectiva regional, la vinculación entre la educación de calidad y la evaluación docente adquiere una dimensión estratégica, como establece el objetivo cuatro de los ODS, que enfatiza la necesidad de formar y aumentar considerablemente la oferta de docentes calificados como condición imprescindible para garantizar aprendizajes significativos y equitativos (ONU, 2020). En el contexto de la educación superior, esta meta cobra una relevancia aún mayor, ya que las IES no solo cumplen con funciones académicas, sino que también ejercen un papel crucial en el desarrollo de sociedades democráticas, sostenibles y culturalmente integradas (Zamora, 2021).

En concordancia con estos hallazgos, la literatura reciente apunta a que una evaluación docente integral, formativa y contextualizada es una de las principales herramientas para elevar la calidad educativa, ya que permite identificar fortalezas, áreas de mejora y necesidades formativas del profesorado (Martínez & Montes, 2024; Santos, 2024). Sin embargo, tal como advierten Huerta (2023), en América Latina existen desigualdades educativas en los procesos de evaluación debido a la falta de estándares compartidos y metodologías sistematizadas, lo que refleja una brecha estructural que impide comparar resultados entre instituciones del mismo nivel educativo y entre países, dificultando la creación de políticas públicas basadas en evidencia.

Asimismo, los estudios revisados indican que la diversidad de modelos metodológicos (cualitativos, cuantitativos y mixtos) utilizados en la evaluación docente responde a la complejidad del fenómeno educativo y a la necesidad de considerar múltiples dimensiones del desempeño docente (Medina et al., 2023; Palacios & Ramos, 2024). Desde el enfoque de la ONU, la evaluación docente debe entenderse no como un mecanismo sancionador, sino como una estrategia para la mejora continua, la reflexión crítica y el fortalecimiento de las competencias pedagógicas (Santos, 2024; Cuevas et al., 2024). Para lograrlo, diversos autores proponen integrar fuentes variadas de información, como se muestra en la figura 6.

Figura 6. Modelos de evaluación del desempeño docente.



Fuente: Elaboración propia

Esta perspectiva coincide con lo planteado por quienes sostienen que una evaluación efectiva debe incluir diversos actores y múltiples dimensiones para ofrecer una visión integral del desempeño docente. Es por ello, que una evaluación bien diseñada debe conducir a acciones formativas concretas, personalizadas y pertinentes que mejoren la calidad de la enseñanza y, por ende, el aprendizaje académico en los estudiantes. Esta retroalimentación debe ser constante y estar alineada con los valores de equidad, inclusión y pertinencia cultural promovidos por la ODS en la Agenda 2030.

4. Discusión

Es claro que la calidad educativa constituye el cuarto de los propósitos internacionales establecidos en los ODS de la ONU, al reconocer la educación como un elemento esencial para el desarrollo sostenible. Este objetivo promueve el acceso inclusivo y equitativo, así como la formación docente de calidad, orientando políticas y acciones que garanticen aprendizajes significativos en un mundo cada vez más complejo. Aunque el ODS cuatro plantea metas concretas para su cumplimiento, su implementación varía significativamente entre los distintos países. Un ejemplo de esta disparidad se observa en los modelos aplicados para la evaluación docente, los cuales difieren según el contexto educativo de cada región. En muchos casos, este proceso se desarrolla adaptándose a la practicidad y condiciones particulares de cada país y establecimiento educativo. Asimismo, se emplean diversas herramientas evaluativas, mientras que en otros contextos aún no existen suficientes estudios que respalden la relevancia de esta práctica.

Es por ello, que la evaluación del desempeño docente debe aplicarse a partir de diferentes perspectivas para que sea una evaluación integral que permita avanzar hacia procesos más efectivos y significativos debido a que es necesario reconocer que una única fuente de información no basta para reflejar la complejidad de la práctica pedagógica (Palacios & Ramos, 2024). De la misma manera, se sustenta la importancia de integrar diversos puntos de vista para enriquecer el análisis del desempeño, por medio de sistemas que contemplen múltiples actores y sumen diferentes dimensiones que aseguren la objetividad y la utilidad del proceso formativo y sumativo de la evaluación docente (Cordova et al, 2024). Tal como se ha expuesto en este estudio, la evaluación del profesorado puede consolidarse como una herramienta clave para fortalecer la calidad educativa; no obstante, en la revisión de los contextos latinoamericanos se evidencia la ausencia de un modelo evaluativo unificado o estandarizado que oriente dicho proceso.

En este sentido, resulta pertinente analizar los distintos instrumentos y modelos empleados en la evaluación docente en el contexto latinoamericano. Diversos autores, como Seivane & Brenlla (2021), Marcano & Uribe (2022) y Zamora (2021), sostienen que la valoración desde la visión del estudiantado permite obtener resultados y conclusiones sobre el desempeño del profesorado durante el periodo académico, considerando aspectos como la motivación en el aula, la capacidad de escucha, la atención a los intereses del alumnado y la generación de ambientes

propicios para el aprendizaje. No obstante, si bien la percepción estudiantil constituye un insumo valioso dentro del proceso evaluativo, este no debería depender exclusivamente de ella, ya que puede verse afectada por conflictos de interés o por la emisión de juicios de valor subjetivos que distorsionen la objetividad del proceso.

En los casos en que se aplique la valoración estudiantil, resulta recomendable complementarla con la observación directa del desempeño docente en el aula o con procesos de evaluación entre pares. Tal como señalan Martínez & Montes (2024) y Espejo & Hervias (2021), este tipo de evaluación fomenta la colaboración entre docentes, permitiendo que trabajen conjuntamente para fortalecer y ampliar sus competencias profesionales. Generalmente, uno de los participantes posee mayor experiencia y tiene como propósito identificar debilidades en la práctica docente o reconocer fortalezas que justifiquen el mérito del colega evaluado. Si bien la combinación de estas herramientas ofrece una visión más completa y equilibrada del desempeño docente al destacar tanto las áreas de fortaleza como las de mejora, aún no logra consolidarse como un proceso de evaluación integral, pues involucra únicamente a dos actores del proceso formativo, dejando fuera otros factores que podrían contribuir significativamente a una comprensión más objetiva de los resultados.

Con el fin de que la evaluación implementada sea holística posible es propicio acompañar la percepción estudiantil y la observación en el aula con el proceso reflexivo que debe realizar el docente sobre la práctica de su enseñanza, López et al. (2024) indica que al incluir diversos modelos en la evaluación de la actividad docente se obtiene una visión integral del desempeño del educador, con el fin de implementar estrategias de desarrollo personalizadas y efectivas. El profesor debe incluir un autoanálisis de profesionalismo y desarrollo en su trabajo, que le permitan comprender la complejidad de su profesión y la relevancia de sus actividades en el rol educativo (Valencia & Vargas, 2022)

Derivado de lo anterior, se hace necesario homologar conceptos e integrar y delimitar las áreas de evaluación como lo hace Palacios & Ramos (2024), desde la perspectiva de los estudiantes (heteroevaluación); sumado el criterio de pares evaluadores docentes (coevaluación); la evaluación realizada al docente por el coordinador; sin dejar de la importancia de la autoevaluación. Aquí entran en participación las IES, como encargadas de definir un marco en el que se especifiquen los criterios e indicadores necesarios para conocer las debilidades y fortalezas que tiene un docente para mejorar las dificultades que se estén presentando en el proceso de enseñanza.

Adicionalmente, el modelo debe complementarse con los aportes de Peñafiel (2023) y Pupo et al. (2021), quienes sostienen que la evaluación docente debe acompañarse de procesos de mejora continua que favorezcan la consolidación de una práctica reflexiva en quienes enseñan. Esto implica promover la formación permanente del profesorado, ajustada a las categorías, necesidades y contextos en los que desarrolla su labor educativa.

De igual manera, para establecer un apoyo formativo, es importante la información obtenida de los modelos anteriores como proceso complementario para identificar el uso efectivo del tiempo, el uso de herramientas pedagógicas y uso de materiales educativos en el aula, ya que el monitoreo pedagógico consiste en recolectar y evaluar los aspectos observados al docente en el aula, con el fin de mejorar las dificultades observadas (Pandia & Nelson, 2022).

5. Conclusiones

A partir de los hallazgos obtenidos, se tiene que este estudio contribuye teóricamente a la comprensión de la evaluación del desempeño docente como una herramienta estratégica vinculada a los principios del ODS Cuatro, especialmente en lo relacionado a la calidad educativa y al desarrollo profesional de los docentes en la educación superior. En cuanto al aspecto metodológico, la investigación aporta una sistematización de los modelos y herramientas de evaluación docente empleados en América Latina entre 2021 y 2025, a partir de la aplicación de la revisión sistemática y el protocolo PRISMA. Este análisis permite evidenciar la diversidad metodológica existente y la ausencia de modelos estandarizados, ofreciendo una base sólida para futuras investigaciones orientadas a la validación de instrumentos, el diseño de modelos híbridos de evaluación y el análisis del impacto de estos procesos en la calidad educativa.

Se señala que, aunque el docente de Educación Superior asuma la responsabilidad de sus funciones en cuanto a la enseñanza y estas las relacione con las demandas sociales, resulta indispensable evaluar sus competencias ya que, aunque tenga una buena disposición es importante y necesario identificar sus fortalezas y sus áreas de mejora y para ello, se requiere indicadores claros e instrumentos que permitan una evaluación adecuada para medir sus competencias docentes (Valencia & Vargas, 2022).

Una de las visiones más comunes que contribuyen el proceso de la evaluación docente, es la encuesta de percepción estudiantil, este instrumento sostiene que los alumnos pueden proporcionar información válida y confiable sobre lo que perciben y observan con relación a los procesos de enseñanza y aprendizaje desarrollados en el aula y como el docente alcanza los objetivos académicos establecidos, ya que estos instrumentos son eficaces para identificar la calidad de la docencia universitaria (Seivani & Brenlla, 2021). Otro de los modelos es la capacitación activa de los docentes, ya que permite detectar áreas que requieran una intervención oportuna, refuerzo o retroalimentación, se evalúa la formación continua del docente mediante la adquisición de habilidades permite mantener a un docente bien preparado que cuenta con herramientas para enseñar de manera efectiva y alcanzar una educación de calidad (Ccoto, 2023).

Para lograr una evaluación integral es necesario incluir una heteroevaluación debido a la importancia de desarrollar un plan evaluativo de acción para favorecer el fortalecimiento de la calidad de los servicios educativos gracias a su valoración diagnóstica. Además, los resultados

obtenidos permiten recolectar información útil para implementar recomendaciones y mejoras, así como la importancia de desarrollar investigaciones que relacionen la percepción estudiantil con la calidad de los servicios educativos (Marcano & Uribe, 2022). Asimismo, se establece una coevaluación o evaluación docente entre pares, el cual promueve el trabajo colaborativo y la construcción colectiva de soluciones que enriquecen la práctica educativa, al tiempo que impulsa el trabajo en conjunto entre diferentes áreas; esto permite articular proyectos de mejora para la calidad educativa institucional y maximizar el impacto de los resultados de la evaluación (De la Cruz, 2023).

Por otra parte, se identifica una autoevaluación, en el que un docente profesionalmente analiza de manera crítica su propia labor, lo que le permite implementar estrategias que mejoren su desempeño. Este tipo de evaluación permite entender al docente con una visión crítica y transformadora, en el que es capaz de reflexionar, aprender, diseñar, construir y trabajar en colaboración con sus colegas y estudiantes para enriquecer y perfeccionar la práctica educativa (Salom, 2021).

Finalmente, se concluye que la evaluación docente debe concebirse como una herramienta estratégica para avanzar hacia una educación de calidad. En este sentido, resulta necesario alinear las políticas públicas hacia modelos de evaluación docente más estructurados, no necesariamente idénticos, considerando que cada país enfrenta realidades sociales, económicas y educativas diferenciadas, pero sí sustentados en lineamientos y parámetros básicos comunes que faciliten la comparación regional, el intercambio de buenas prácticas y la cooperación internacional.

De igual manera, se recomienda promover la construcción de modelos híbridos de evaluación que integren enfoques formativos y sumativos, superando una visión exclusivamente administrativa y orientándose al desarrollo profesional docente. Se destaca la necesidad de impulsar estudios experimentales sobre el impacto de los modelos de evaluación docente, que permitan generar evidencia empírica sobre su contribución a la mejora del desempeño docente y de la calidad educativa.

Asimismo, se resalta la importancia de fortalecer los procesos de validación de los modelos de evaluación docente, con el fin de garantizar la confiabilidad y pertinencia de los resultados obtenidos, en aras de construir una cultura de mejora continua, alineada con los objetivos de calidad e inclusión educativa y consolidar futuras investigaciones que faciliten el análisis comparativo y la generación de evidencia contextualizada sobre los procesos de evaluación docente.

6. Referencias bibliográficas

- Agbedahin, A. V. (2020). Sustainable development, Education for Sustainable Development, and the 2030 Agenda for Sustainable Development: Emergence, efficacy, eminence, and future. *Sustainable Development*, 1-12. doi: <https://doi.org/10.1002/sd.1931>
- Camacho Millán, I. (2022). El desempeño docente y su implicación en la enseñanza. *Formación Estratégica*, 6(02), 105–120. Recuperado a partir de <https://www.formacionestrategica.com/index.php/foes/article/view/91>
- Ccoto Tacusi, T. F. (2023). Desempeño docente en la calidad educativa. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 7(29), 1361–1373. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.597>
- Cordova-Salvador, A., Camara-Acero, J., & Chavez-Cordova, A. (2024). Políticas públicas educativas para mejorar el desempeño docente en las instituciones educativas: Una revisión sistemática. *Revista Tribunal*, 4(9), 485-501. <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v4i9.90>
- Cuevas, A. L., Bojórquez, M. B. L., & Sandoval, I. C. M. (2024) Evaluación del desempeño docente como proceso de mejora continua en la Universidad. Recuperado a partir de <https://www.researchgate.net/profile/Mercedez-Lopez-Bojorquez/publication/386381450>
- Álvarez Gómez, G., Viteri Moya, J., Estupiñán Ricardo, J., & Viteri Sánchez, C. (2021). La formación continua de los docentes de la educación superior como sustento del modelo pedagógico. *Revista Conrado*, 17(S1), 431-439.
- De La Cruz Flores, G. (2023). Evaluación docente con enfoque formativo: El papel del acompañamiento entre pares. *Aula*, 29, 313–326. <https://doi.org/10.14201/aula202329313326>
- Naciones Unidas. (2015). *Objetivo 4: Educación de calidad*. En *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. Naciones Unidas. Recuperado de: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>
- García-Peñalvo, F. J. (2021). *Transformación digital en la educación post-COVID-19: Retos y oportunidades*. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 22. <https://doi.org/10.14201/eks.23013>
- Huerta-Estévez, Antonio, Severino-Parra, César Augusto, & León, Flor Virginia. (2023). Agenda 2030 y educación de calidad en México, avances en el cumplimiento para el 2030. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 14(27), e518. Epub 27 de octubre de 2023. <https://doi.org/10.23913/ride.v14i27.1567>

- Monserrate Jessica. (2024) Teacher Evaluation Models for Online Teaching . *Revista Electrónica Educare*, 28(3), 1-20. <https://doi.org/10.15359/ree.28-3.18487>
- Marcano-Molano, Pedro & Uribe-Ventimilla, Ana, María. (2022) Satisfacción estudiantil como un indicador de la calidad educativa. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación* • e-ISSN 1390-7603 • Vol. 10 • N° 1 • enero – junio 2022 1 Páginas: 79-84 <https://doi.org/10.26423/rcpi.v10i1.520>
- Martínez Domínguez, L. J. ., & Montes de Oca Osuna, R. A. . (2024). Evaluación del desempeño docente: herramientas efectivas para la mejora continua en la enseñanza. *Publicaciones E Investigación*, 18(1). <https://doi.org/10.22490/25394088.8048>
- Medina-Romero,Miguel, Hurtado-Tiza,David, Muñoz-Murillo-José, Ochoa-Cervantes, Dani, &Izundegui-Ordoñez, Gerardo. (2023). Método mixto de investigación: Cuantitativo y cualitativo. *Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología*. Epub julio de 2023 <https://doi.org/10.35622/inudi.b.105>
- Nishikawa-Pacher, A. (2022). *Research questions with PICO: A universal mnemonic*. *Publications*, 10(3), 21. <https://doi.org/10.3390/publications10030021>
- Ojeda Pandia, Elisban Nelson (2022). Monitoreo Pedagógico y Desempeño Docente. Puno: IDICAP PACÍFICO. Recuperado a partir de: <https://www.aacademica.org/idicap.pacifico/4>
- Ramos-Galarza & García-Cruz. Guía para realizar estudios de revisión sistemática cuantitativa. Enero – Junio 2024 <https://doi.org/10.33210/ca.v13i1.444>
- Page MJ, McKenzie JE, Bossuyt PM, et al. *The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews*. *Systematic Reviews*. 2021;10:89. <https://doi.org/10.1186/s13643-021-01626-4>
- Palacios Cedeño, M. M., & Ramos Alfonso, Y. (2024). Instrumento valorativo del desempeño docente para institutos superiores tecnológicos ecuatorianos. *Revista Cognosis*. ISSN 2588-0578, 6(1), 135–156. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v6i1.3345>
- Salom, M. A. C. (2021). Evaluación docente y mejora profesional. Descubrir el encanto de su complicidad. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 14(1), 87-100. <https://doi.org/10.15366/riee2021.14.1.005>
- Santos, L. (2024) La educación de América Latina percibida desde el objetivo 4 de los objetivos del desarrollo sostenible (ODS) *Información Tecnológica* Vol. 35(2), 23-36 (2024) <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642024000200023>

- Seivane, M. S. y Brenlla, M. E. (2021). Evaluación de la calidad docente universitaria desde la perspectiva de los estudiantes. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 14(1), 35-46. <https://doi.org/10.15366/riee2021.14.1.002>
- Valencia, Julia & Vargas, Melita. (2021). Pub Artículo Completo Desarrollo sostenible de competencias del docente universitario tendencia actual para la calidad educativa. *Maestro y Sociedad*. Recuperado a partir de: https://www.researchgate.net/publication/361499246_Pub_Articulo_Completo_Desarrollo_sostenible_de_competencias_del_docente_universitario_tendencia_actual_para_la_calidad_educativa
- Zamora Serrano, Evelyn. (2021). La evaluación del desempeño docente mediante cuestionarios en la universidad: Su legitimidad según la literatura y los requerimientos para que sea efectiva. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 21(3), 1-23. Doi. 10.15517/aie.v21i3.4622
- Espejo, Roberto, Romo, Verónica, & Hervias, María Luisa. (2021). La evaluación por pares a través de la observación en aula en educación superior. La percepción de sus participantes. *Perfiles educativos*, 43(172), 95-110. Epub 31 de enero de 2022. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2021.172.59553>
- Peñafiel, E. (2023). Evaluación docente y desempeño profesional pedagógico: Percepción del profesorado. *Mamakuna: Revista De divulgación De Experiencias pedagógicas*, (20), 77–90. <https://doi.org/10.70141/mamakuna.20.811>
- Pupo Kairuz, Alba Rosa, Castro Núñez, Wilson Eduardo, & Coronel Piloso, Johanna Emperatriz. (2021). La formación continua de docentes en la educación superior. *Conrado*, 17(80), 55-60. Epub 02 de junio de 2021. Recuperado en 21 de agosto de 2025, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442021000300055&lng=es&tlng=es.
- Taylor, E. (2025). Teacher evaluation. *Harvard University and NBER*. AEFPH Live Handbook. Recuperado de: <https://erictaylor.scholars.harvard.edu/sites/g/files/omnuum3716/files/2025-03/Taylor%20AEFPHbk.pdf>
- López Cuevas, A., López Bojórquez, Mercedes., & Mazo Sandoval, Isabel. (2024). Evaluación del desempeño docente como proceso de mejora continua en la Universidad. Congreso Internacional. Recuperado de: <https://cie.uatx.mx/debates-en-evaluacion-y-curriculum/pdf2024/B154.pdf>
- Sapién Aguilar, Alma Lilia, Piñón Howlet, Laura Cristina, Aguirre Espino, Silvia Patricia, & Molina Corral, Luis Antonio. (2021). Hacia una evaluación docente universitaria por competencias. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo*

Educativo, 12(23), e026. Epub 14 de febrero de 2022.<https://doi.org/10.23913/ride.v12i23.1031>

Polanco-Bueno, Rodrigo, Buendía-Espinosa, Angélica, & Peñalosa-Castro, Eduardo. (2021). Evaluación docente en una universidad pública mexicana. *Revista de la educación superior*, 50(200), 25-46. Epub 22 de marzo de 2022.<https://doi.org/10.36857/resu.2021.200.1888>